

Poética de los oficios

Selva Dipasquale y Tamara Domenech

Prólogo

Si comentar un libro siempre conlleva el riesgo de no ayudarlo en su acercamiento a los lectores, en el caso de esta trilogía el desafío es mayor, no solamente porque aquí son tres los libros, sino porque además reúne una multiplicidad de voces sorprendente, de manera que agregar otra, es tarea que debería realizarse con el cuidado con el que un cantante se suma a un coro numeroso. Trataré de hacerlo desde mi posición de lector, ya que desde la de editor* solo puedo decir que fue un enorme placer y un honor acompañar esta obra en sus pasos iniciales.

Un lector sorprendido, una y otra vez. La estructura es simple de comprender: una serie de entrevistas, poemas, dibujos, música. Navegarla es otra cosa. No porque resulte complejo, sino porque requiere del lector una posición de libertad activa y amplia. Ir y venir de un texto a otro, volver sobre los pasos dados, clicar para escuchar un sonido, detenerse en una imagen, olvidarse de la autoría de los textos. Aquí hay voces que nacen de la calle, de las herramientas de trabajo, de los instrumentos, de las manos y del cedazo poético con que las autoras “traducen” la experiencia. La propuesta es de puertas abiertas, o tal vez habría que decir de oídos abiertos. Acoger las voces de los otros, no necesariamente sus palabras (aunque también), sus voces. Voces de vecinos que realizan sus tareas detrás de las paredes de sus casas o en las veredas del barrio, que reflexionan sobre sus variadas actividades, que buscan las razones por las que las eligieron, que cuentan sus dificultades cotidianas y sus pequeños éxitos. Narran y poetizan, según las necesidades de lo que tienen para decir.

La trilogía que aquí se presenta es un libro de poesía, pero es más. Un verdadero canto polifónico, una refrescante canción colectiva para un género que pareciera apuntar a la más honda individualidad.

Como si salir a la búsqueda de los artesanos, artistas y músicos callejeros no fuese suficiente, Tamara y Selva, Selva y Tamara, convocan también a otros poetas a que digan lo suyo: desde un epílogo que bien podría officiar de prólogo hasta personalísimas definiciones de los distintos oficios.

Si tuviera que traducir esta obra en una escena, elegiría sin duda, la de una compañía de artistas trashumantes que llegan a una pequeña localidad de provincia. Los lectores seríamos entonces, esos pobladores sedientos de fiesta. Levanto la copa en celebración por la llegada.

Raúl Tamargo

**Este texto pertenece a la versión digital de la trilogía: Poética de los oficios, Tallar te obliga a pensar en las cosas y El latido de la cantante, publicados por Ediciones a Capela y que se encuentran disponibles en la página de la Editorial.*

Poética de los Oficios*

***Dibujos de Sonia Neuburger.**

Palabras iniciales: *La tubería oculta*

La posibilidad de la creación de este libro surge un sábado a la tarde del mes de diciembre de 2018, en el living de la casa de Selva, mientras conversábamos sobre literatura, noticias de amigos en común, hijos, la conflictividad social, todo junto en no más de tres horas y, cada tanto, silencios de mate y té, hasta que surgió la coincidencia de sentirnos atraídas por los distintos oficios que existen en los barrios en los que cada una vive.

Villa Luro y Villa Santa Rita son cercanos en términos geográficos en cuanto a la composición de los comercios que los habitan, los servicios que ofrecen y los horarios de apertura, descanso y cierre, la preeminencia de las siestas. Ese tiempo en el que se suspende el trabajo y motiva un extrañamiento respecto a la tendencia del estar abierto las 24 hs; la disponibilidad que supone la lógica de las redes sociales; el delivery en bicicleta o moto, remeras de llamativos colores en las que los logos resaltan modos de precarización laboral. Prácticas del capital que funcionan en torno a “comunidades de consumidores”, “clientes” y un sistema de “movilidad” capaz o incapaz de satisfacer de manera “rápida” por no decir “instantánea” aquello que se “necesita o se desea”.

En nuestros barrios priman los comercios donde se venden productos o servicios realizados a partir del desarrollo de oficios. Mencionamos entre otros, los que en este trabajo pudimos relevar: Relojero, carpintero, dibujante técnico, restaurador de cacerolas y cuchillos, zapatero, peluquera, peinadora, marquero, pintoras artesanas, modista, jardinero, ceramista, cerrajero y tatuador. En este sentido, indagamos sobre estos saberes, herramientas, formas de moldear la materia, el tiempo. Y dárnoslo, en medio de obligaciones diarias para entrar, preguntar, escuchar y escribir poemas. Así fue que, cada una, después de visitar estos lugares y realizar una entrevista comenzó y concluyó un poema que fue enviado a la otra para que lo continuara a partir de la imaginación distante, disociada por el hecho de no haber estado allí. De esta manera, fuimos escribiendo un libro de a dos, o a cuatro manos.

Si la poesía fuera un oficio más, nos preguntamos cómo sería si sus técnicas, temas fueran siempre los mismos. Y como nos negamos a la rutinización de la existencia, pensamos que este método de acercamiento a las personas y a las palabras podría colaborar con sus filtraciones sutiles, a crear nuevos u otros caminos dentro de los ya pautados, obligados, estandarizados.

Al hacer las entrevistas nos encontramos personas apasionadas por su labor, todos dijeron hacer las cosas como si las hicieran para sí, y lograr sentirse satisfechos, plenos por el buen trabajo realizado y reconocido por quienes se los encargan. Cuerpos heridos pero vitales dando cuenta del malestar y del amor.

Al desplegar nuestro oficio de poetas, desgrabando, interviniendo las entrevistas y escribiendo los textos poéticos advertimos, a poco de andar, que los entrevistados en muchos fragmentos nos entregaban los poemas servidos en bandeja. Con Tamara viajamos en la sonoridad de las palabras que designan herramientas. Intervinimos, sí, pero también reescribimos historias de vida que nos fueron contadas con un entusiasmo que no deja de sorprendernos por darlas a conocer, con un agradecimiento que nos honra, somos nosotras las agradecidas con cada trabajador, trabajadora, artistas de la materia, que nos abrieron las puertas de su taller y nos compartieron anécdotas de sus vidas.

Este libro nos convence de lo que se ha dicho muchas veces: La poesía es de todos y para todos. Está ahí a la vuelta de la esquina. Poetas somos todos. Quizá, entre la docilidad y la resistencia, haya un tiempo para una manufactura mitad real mitad fantasía, trabajada por herramientas que opacan y lustran el espacio y el mobiliario que nunca dice nada sobre cómo son las cosas que hacemos, cómo pasan las personas que nos rodean, las cosas que son.

El arte como oxigenación, temple y gama hacia el encuentro con alguien.

Que el deseo de las puertas que abrimos, y que sigamos abriendo, no nos priven de ciertos compromisos con aquello que nos rodea, de ciertos afectos. Nos gustaría concluir estas palabras iniciales con lo expresado por el poeta Fabio Morábito: *Hay gente que cree, puesto que no los ve, los tubos no existen o no son importantes, gente que no tiene conciencia de que el agua no es mágica, sino que hay que llevarla por conductos concretos, conductos que representan un esfuerzo notable... Cuando veo unos tubos asomar por el revoque de un muro de una casa o de un establecimiento público, siempre me sorprende. Ahí va el agua, me digo, como un perfecto tonto, y caigo de nuevo en la cuenta de que las cosas son más simples y más complejas de lo que se cree. Más simples, porque la idea de una tubería es bastante sencilla, tan sencilla que es casi denigrante; el agua se merecería un medio de transporte más digno que un tubo; y más complejas, porque como vivimos en una cultura del recubrimiento, del eufemismo, de la ocultación del esfuerzo, hemos terminado por creer que los tubos no existen y que todo ocurre detrás de los muros de una manera automática. En resumen, hay que recuperar, en todos nuestros actos, la tubería oculta, no perderla de vista, o como diría Antonio Porchia, acompañarla.*

Bruselas*

Toca el tiempo con *bruselas*

tic tac en una caja

tic tac de madera.

Opuesto a un recuerdo

lo desarma y sumerge cada parte

platina

volante

áncora

en detergente y ácido

burbujas atraviesan los segundos

lágrimas contraen sus alas en el aire.

Y como rompía máquinas de chico

de grande sabe contemplar con paciencia

la ingeniería destartada del amor.

Lo que se hace a mano es eterno.

Armar, desarmar, volver a armar.

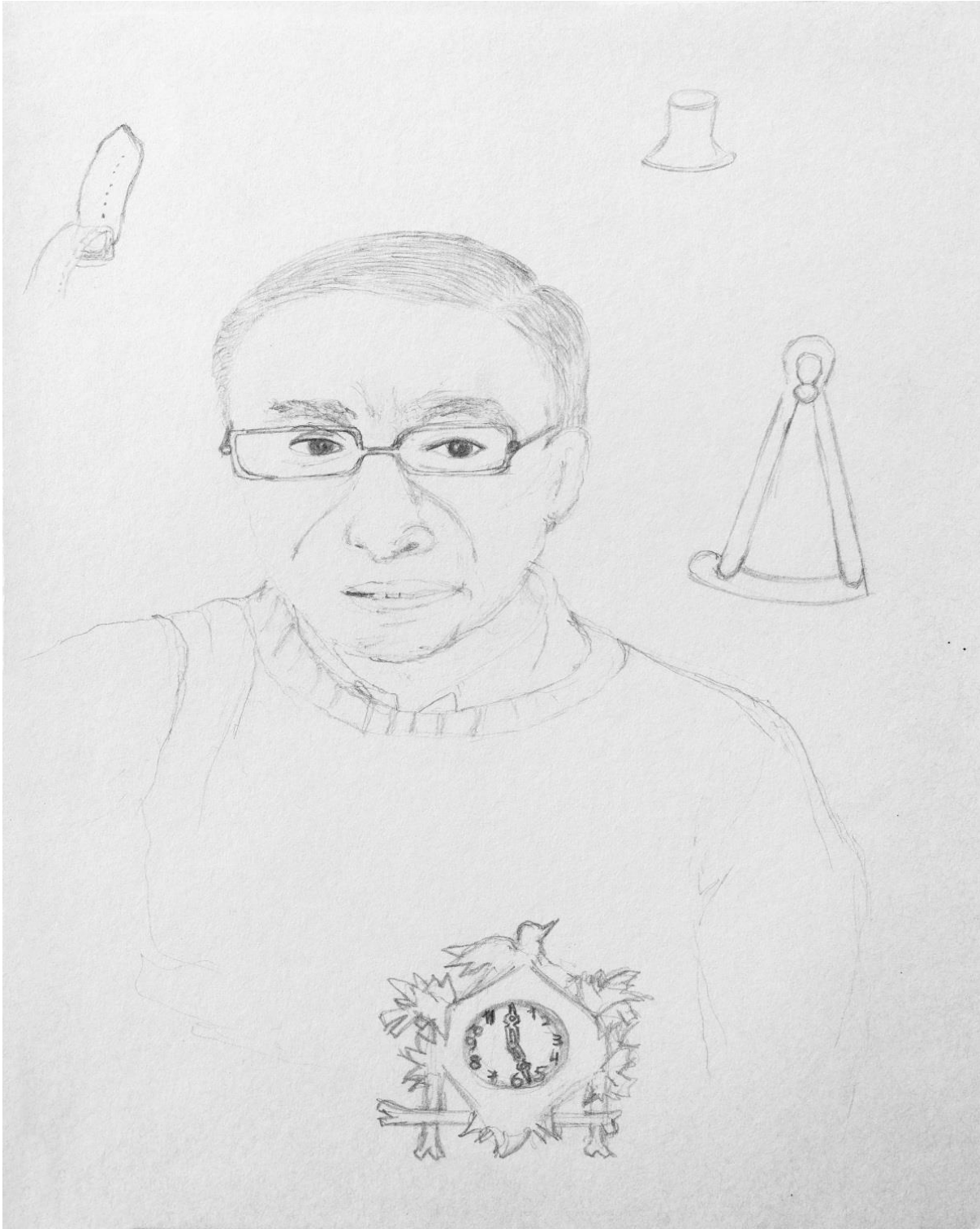
Que la cuerda se vaya desenroscando

vaya haciendo su trabajo, su fuerza.

Para amar hay que pensar.

Y eso está haciendo falta
aprendices del amor.

***Entrevista a Daniel Ríos (59). Relojero.**



Tupí*

Paisaje de arena cubierto de aserrín y al soplar
herramientas y máquinas desnudas
como tras una danza el abuelo
de movimientos aéreos sin fuerza
preciso como joyero
hacedor de un oficio en extinción.

Armó un placard a escala de muñeca
con espejo en una de las puertas
para que la abuela, al abrirla,
se reflejara en sus manos.

Que quede bien claro
melanina de todos los colores
aglomerado
fórmica
no son madera.

Trabajarla es peligrosísimo
por eso mi hija nunca entró al taller.
Se puede perder la mano o la vida.

El cuerpo herido continúa
levantando tablonces que exudan soledad.

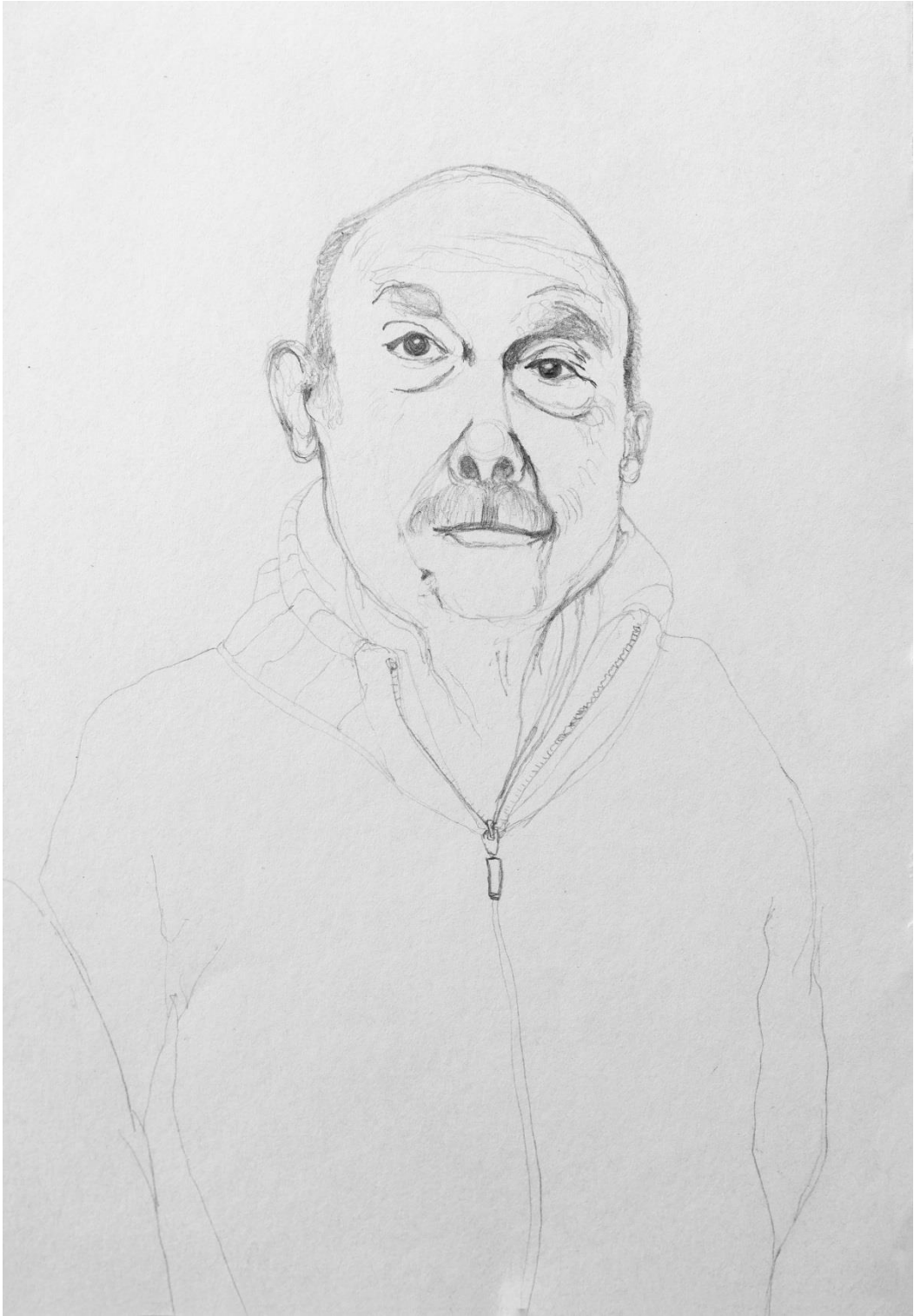
A la copiadora
sierra sin fin
fresa
garlopa
cepillo

tupí

escuadradora

lijadora: ¡El día que me muera que las regalen a una escuela!

***Entrevista a Héctor Ferrarese (75). Carpintero.**



Regla T*

El dibujo a mano es más lindo

¿ahora se piensa menos?

Yo escribía tan chiquito en los planos

que el capataz mandó a comprar una lupa.

Un poema contacta al cuerpo

sobre papel manteca la técnica deja su pulso

tiralíneas

balustrín

compás

escuadras

regla T

lápiz

tinta

goma de borrar.

Chinches aprietan un dibujo sobre una superficie blanda

un trabajador se saca los zapatos y los deja debajo del escritorio

otro compañero los clava en el suelo de la oficina.

El rastro de líneas perennes uniendo familias fantasmales

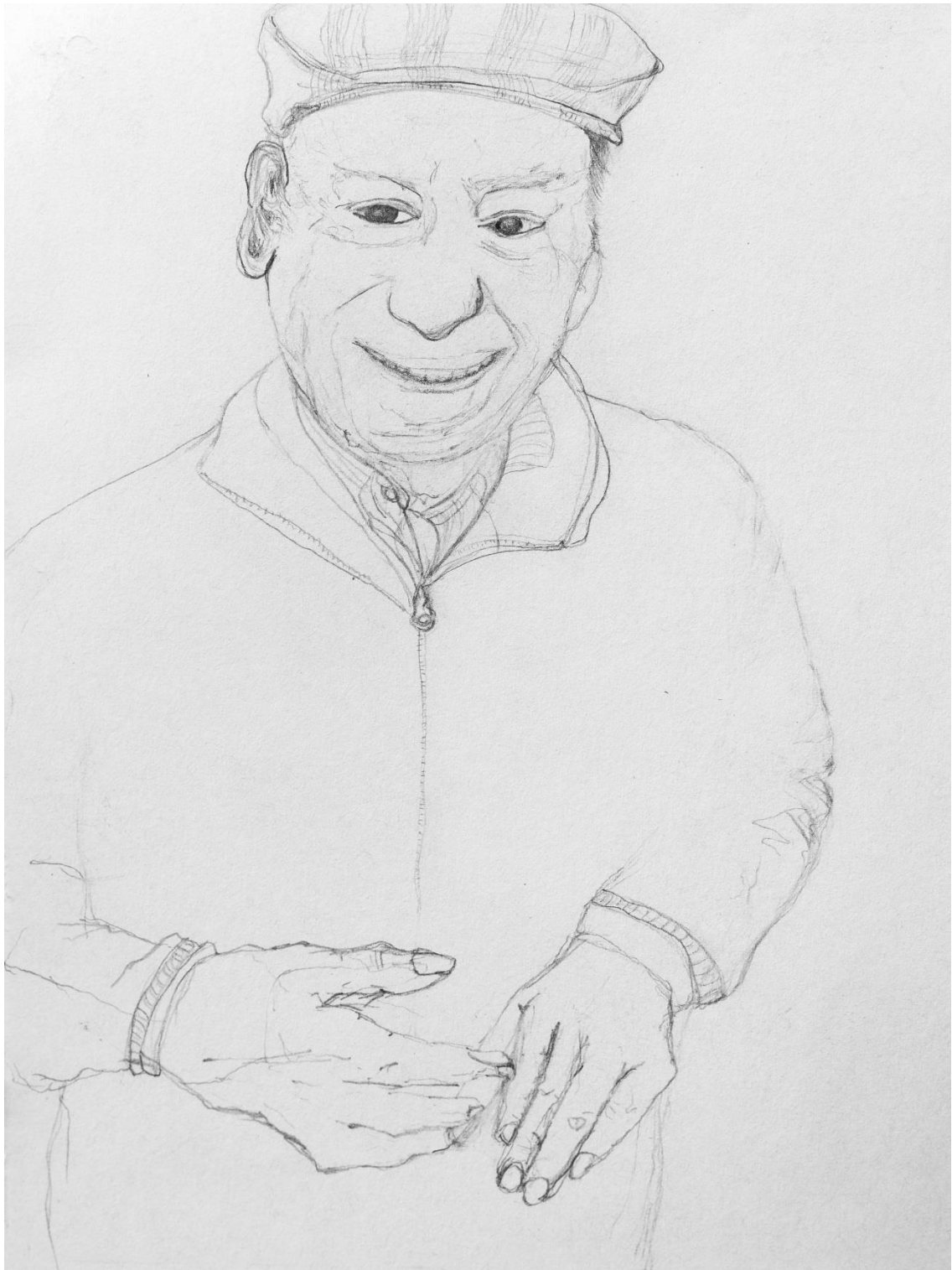
pecas y sonrisas.

Llevar a cabo una proyección es un compromiso de muchos

un edificio

un medio de transporte, la libertad.

***Entrevista a Jorge Ríos (93). Dibujante Técnico.**



Amoladora*

Blandura eterna
contraposición de acero
perforación al infinito de las lesiones del aluminio
que no se pueden reparar.

De eso se trata
de que las personas vuelvan
con su vajilla desalineada
y dormir tranquilo por haber dado
un consejo: *Hasta acá se puede, más de acá no.*

Aquí hay
taladros
pinzas de precisión
destornilladores
una amoladora para pulir
con un cepillo especial
pastas y paños.

Ahora los chicos ¿hacen o miran?

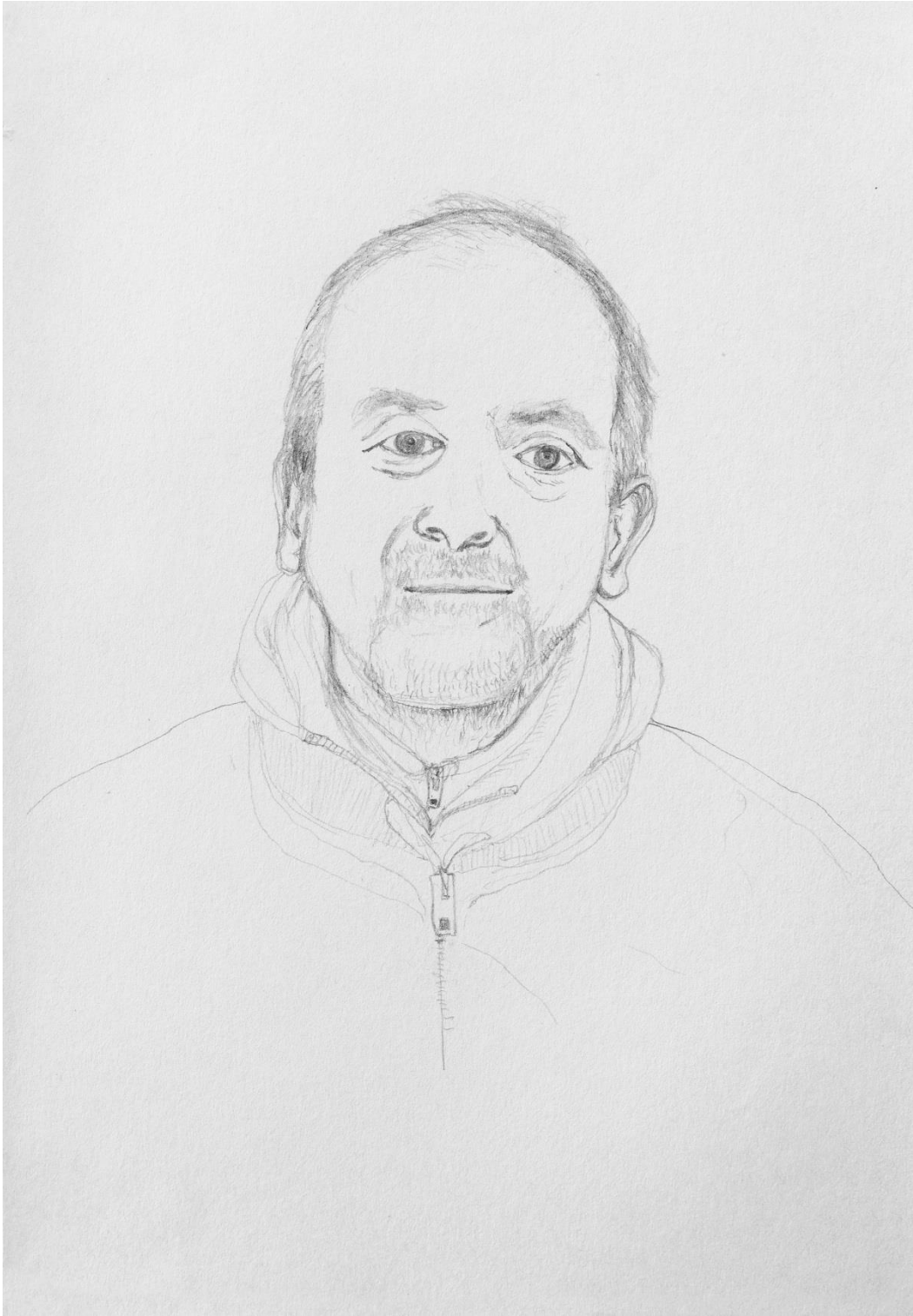
Restaurar es creer que las cosas tienen alma
un mango nuevo y cómodo puede evocar sin mañas
a una persona que no está.

¿Por qué una madre se acostumbra
a la madera resquebrajada de un cuchillo
a que le falte una pieza y corte igual
a imantar a los comensales a la mesa con una parte ausente?
El corazón de un hijo lo quiere sano.

*Devolverles su chispa a las cosas como si las hiciera para mí
me acuerdo de una señora
que tenía que pulir una cacerola para la madre
y quedó muy agradecida por mi trabajo.*

Frotar cada mañana lo cotidiano
es una manera de vivir en Villa Santa Rita.

***Entrevista a Julio César Trebino (52). Restaurador de cacerolas y cuchillos.**



Paulina*

Hay un arte en convencer al que trae
el zapato roto de que va a quedar mejor
de un modo que él no pudo imaginar.
Se despliega la tensión previa
a un acuerdo placentero, persistente
como el hedor de la pomada de lustrar.

Con inspiración siempre se puede
dar otra vuelta
sólo hay que usar
destornilladores
tenazas
martillos
trinchetas
la máquina de coser
la máquina de aparar
la paulina para raspar.

Raspar, raspar, raspar
hasta que la noche se ilumine
desde las cajas.

Me llamo Domingo tengo ocho hermanos:
Rosa, Victoria, Joaquín, Bernardino, Venancio, Albero, Rafael.
Este local se llama "El Rafa" por el más chico.
Mi padre murió a los treinta y dos años cosechando algodón.
Se le intoxicó la sangre.
Mi madre se fue a buscar posibilidades al pueblo.
Hago mandados desde los ocho
en una panadería.

Después me hice zapatero.

Es un trabajo tranquilo.

El alma es la máquina.

Siempre pienso en cómo solucionar las cosas rotas.

***Entrevista a Domingo Correa (65) y Elvira Alegre (59). Zapateros.**



Tumble*

A la tintorera se le escapó la manga de un saco
sólo una vez en treinta años
la tuvo que reponer y quedó tan bien
que nadie lo notó.

Ella dice:

Dar soluciones en vez de problemas.

Si hay botones de nácar o metal

hay que sacarlos de la ropa

ponerlos en una cajonera y después

volverlos a colocar.

Llegan vestidos de lentejuelas que no todos podrían comprar.

Sea de donde provenga la ropa se la trata por igual.

¿Cuál será el destino de los *solventes*

desmanchadores

los ruidos de las máquinas de limpieza a seco

de la *Tumble* a vapor

de la *centrifugadora*?

Separar lo que está unido

una y otra vez

hasta que se apague la brisa

del último planchador.

Las cosas mojadas siempre pesan.

***Entrevista a Norma Grillo (57). Tintorera.**



Tijera*

Un peine perfora la tierra
y crea un túnel que une un país con otro
a través de un cuerpo
la esperanza de Cristina
llegar para estudiar
encontrar trabajo
construir una familia.

¿Cocinar o peinar?

De lo que se trata siempre es de elegir
el oficio menos esclavo.

Ella pasa muchas horas
inclinada sobre cabezas
que acurruca entre sus manos.

Y después sueña que tienen hebillas, pelucas, rúleros
acomodadas aleatoriamente sobre un modular
le cuentan cosas que nunca le contaron a nadie.

Sólo una vez tuvo miedo
manchó a una chica haciendo reflejos con papelitos.

Hasta que su asistente le contó:

Toda cosa tiene su secreto

y bueno, le dijo cuál era y al día de hoy no paró más.

A veces quiere que la gente se deje el pelo suelto
se abrirían caminos desmechados, de colores fuera de muestrario, iluminaciones
expansivas.

***Entrevista a Cristina Filosi (56). Peluquera.**



Pinza*

La técnica invoca una levitación
la historia el vestido el maquillaje
la persona que es el centro de un desfile
cuatro ojos ven más que dos
para sobresalir hay que unir la vida y la muerte.

Una rosa hecha de cabello natural
un pavo real para el pelo
una trenza bordada de canutillos.

*En el 71 gané el campeonato de peinado y ahora integro
la Secretaría Artística de Peinadores.
Hice cuadernos para recordar todo lo que aprendí
porque perdí libros
y capelinas hechas de pelo natural en una inundación.*

*Al peinar yo me transporto
me siento en un escenario.
La gente no viene con un plan
sino que me piden que cree
y hago lo que veo en ese momento.
Pruebo el marcado de una cosa
y cuando la estoy haciendo me surge otra.
Eso es inspiración.*

***Entrevista a María Isabel Lavallo (65). Peinadora.**



Paspartú*

El técnico de automotores empezó a pintar cuadros
para independizarse de su trabajo
en relación de dependencia.

Compró una máquina para hacer los marcos
de sus propias pinturas.

Vendió regalos, artesanías
y en la época de la hiperinflación
le empezó a ir cada vez peor
y peor.

En su doble función de marquero y pintor
hace los trabajos
como si los hiciese para su casa.

*Uno recibe una lámina, un objeto y lo devuelve
mejorado
con vidrio
cartón
paspartú
varillas
clavos
pitones
alambres
tornillos
papel engomado
y pegamentos.*

Una vez
se equivocó de color de paspartú
por confiar en su memoria.

Hay que anotarlo todo.

Es un trabajo que requiere precisión

de más o menos milímetros depende la calidad.

El marquero cuando pinta

entra en un paisaje

es la ola

el árbol

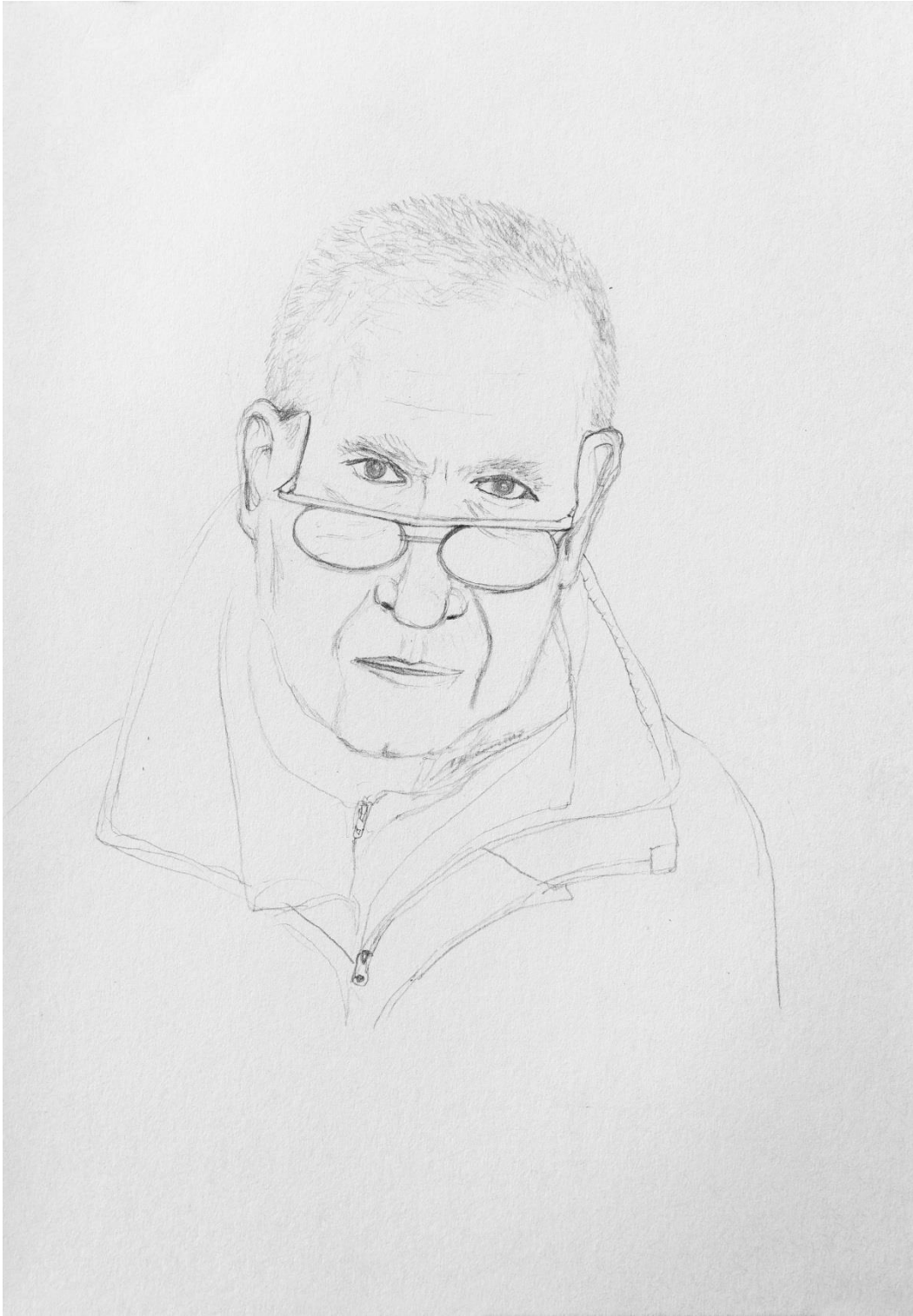
la nube

un niño.

Colina abajo ruedan infinitamente marcos

gigantes como redes atrapando fragmentos de universos.

***Entrevista a Francisco José Bouzón (68). Marquero.**



Pincel*

Un ataque de ansiedad es una afirmación del cuerpo
frente a la mente negada a entender un dictado que no va más.
Con cada respiración
sentís que alguien que querés mucho
te abraza
y te das cuenta de que los mandatos asfixian
y en vez dejarlos donde están
te llevaron a convertirte en un monstruo
tenés miedo.

Sin embargo, un *pincel* puede tapar
transformar las palabras de toda una familia
relación de dependencia
empresa
nueve horas
aportes.

Una joven pinta animales de los que no se puede desprender.

Otra mujer se desanuda una corbata interior
y deja que aparezcan flores y mulatas desnudas
así crea una marca de ropa
una obra de arte que se lleva puesta.

***Entrevista a Paula Ruiz (18) y Giselle Piersanti (29). Pintoras.**



Hilos*

Lidia ama su oficio desde los cuatro años
sentada al lado de una modista
en Posadas esperando que le diera telas
para hacerles vestidos a las muñecas.
Supo desde muy chica que la vida
depende de un *hilo* y de una *tijera*
para hacer con paciencia de araña
un pespunte infinito para armar una red de amigas
una familia elegida porque en la propia
cada uno se ocupaba de sí.

Hay una foto de Lidia a los diez años
haciendo un vestido de novia
percalinando un corazón.

Un diccionario de palabras de amor
que las señoras dueñas de talleres clandestinos
esclavas por elección de la farándula
no pueden comprender.

A la hija le regaló su *tijera*
porque la *ayudó mucho cuando tenía el taller.*
Y a su hijo le dijo: *Estudiá un oficio*
porque los oficios te sacan de la pobreza.

Las palabras cosidas a mano no se desgarran.

***Entrevista a Lidia Ascona (64). Modista.**



***Podadora de cercos**

Hace treinta años que Fernando es jardinero.

A los dieciocho llegó a su casa con los papeles de inscripción

a la Prilidiano Pueyrredón y la madre le dijo:

*Búscate un laburo y si querés después
estudiás lo que te dé la gana.*

Al inicio se sintió solo y aprendió a mentir.

¿Esta planta está así porque la regué toda la semana?

Él dijo: *Sí, evidentemente, hay un exceso de agua.*

Después elaboró sus propias teorías

los jardines no tienen pies para moverse

están siempre en el mismo lugar

pero algo que no se va a mover puede ser dinámico si uno juega

con los colores, las estaciones, genera focos de atención.

Él quiere que los dueños de los jardines

se sorprendan con la flor que año tras año se prepara

para aparecer en agosto

cuando el brote no es hoja sino capullo incipiente

aprender a reconocer cuánto va a demorar en madurar.

Hay que ser paciente

el día que florecen es una fiesta

en la que te sentís retribuido

por el rastrillo

escobas

la motosierra

cortadora de césped

tijera de mano

tijera de mango largo

y la podadora de cercos

que es su preferida:

*Tiene un movimiento lateral
es como agarrar un tiburón serrucho
no tiene un sonido muy agresivo
y corta parejo.*

Fernando pasa en una nube
observando que la tierra es de todos
con su memoria de *Lantana Camara*
despliega una escalera en cada jardín
se arrodilla, ingresa a ese mundo
del otro lado de las flores.

***Entrevista a Fernando Morales (52). Jardinero.**



Lamas*

Sentarse frente al torno a reflexionar sobre la propia muerte
sin encontrar solución
mientras la espalda se resiente tratando de encontrar
la fuerza exacta, la respiración acompasada
desde un cuerpo que busca hacer equilibrio
con las manos sobre una *pella*
que crece que puede crecer que puede frustrar
enojar fracasar y hacerte volver al inicio.

Eso ocurre
sentado frente al torno reflexionando sobre la propia muerte
mientras pasan los días
y la obra se construye en la cabeza y en el corazón
hasta que uno descubre que la arcilla es un espejo
en el que se puede conocer
mientras aprende una técnica
que es como tratar de entender
la propia historia compleja
echando raíces para construir
el *objeto bello cotidiano*
el cuenco que se hace para comer
un plato de arroz
compartirlo con los que se ama
o solos, *-lo que a cada uno le toque-*.

Este oficio tiene un grado de abstracción
que no existe en ninguna de las otras artes.
Pura alquimia de *esmaltes*
pigmentos
engobes

óxidos

feldespato

caolines

y el fuego que revela su verdad.

Además del *agua*

esponjas

laminas

estecas

tanzas

desbastadores.

*Aún me maravilla la alumna que viene
de las ciencias duras y me dijo
que en el taller había descubierto el color
y entonces llevó uno diferente
a cada rincón de su casa.*

La clave es el diálogo, la transmisión
hay voces en cada material
que se revelan a medida que las manos las atienden
una idea sin estructura no funciona
queda derretida en un deleite

la técnica

según quién cuente la historia *Lucie Rie*

Vilma Villaverde

el delicado entramado de pasar información

no deberíamos competir sino intercambiar

los más antiguos les enseñan a los más nuevos

los nuevos traen nuevas ideas

entonces hay un permanente desacartonamiento de las cosas. La arcilla es humana y
acariciable.

***Entrevista a Gabriela Ermel (54). Ceramista.**



Limas*

Hace cuarenta y dos años eligió su oficio
para tener control sobre lo minúsculo
caracoles de bronce y poder estar
más y más tranquilo cada vez
como quien flota en un mar
frente a playas de *limadura*
que no le pertenecen, lo vuelven pleno.
Habla de la seguridad de sus *llaves*
que abren y cierran puertas de cielos familiares
de escenas cotidianas
cuando estás en la máquina
tenés que ser la máquina
pensar en lo que estás haciendo
de otro modo te sale mal, te lastimás.

Una vez derribó una puerta
y el bebé morado de tanto llorar
se abrazó a la madre hasta recomponerse.

Otra vez arrastró una que no cedía
y el hijo encontró a la madre muerta.
Madre hay una sola
la *llave* es una matriz y las matrices son infinitas
y ninguna *tarjeta magnética*
ni sofisticados *sensores*
las extinguirán.

El bronce tocado con *pinzas y máquinas duplicadoras*
con *limas* que llevan muchos años aprender a usar
no son para cualquiera

es casi una cuestión de magos.

Quedarse dormido a la hora de la siesta
sobre los brazos entrelazados
en el escritorio de madera desde el que todos los días atiende
deja de entender
sus ojos cerrados con la forma de puños
se expanden de a poco
cae polvo que crea una ciudad volátil sobre Villa Luro
de personas, animales y flores
que se encuentran en otros nombres, sustancias y estados
sin miedo en un perpetuo vaivén.

***Entrevista a Marcelo Moliné (65). Cerrajero.**



Grip*

Lo que te voy a contar es muy serio
como lo que vos me vas a contar a mí
por eso me das tu cuerpo para expresarme
y quedamos como dragones enroscados
en el mismo sueño vital.

*Hay máquinas de tatuar electromagnéticas, rotativas
una varilla en un motorcito y en la punta una aguja
que pasa por el tubo carga la tinta ahí adentro
se llena por vacío
corre como un lápiz cuando lo apoyás sobre la piel.*

El tatuaje es unión es ley nuestra ley
debajo de la misma estrella pintada en muchos cuerpos
cada persona tiene

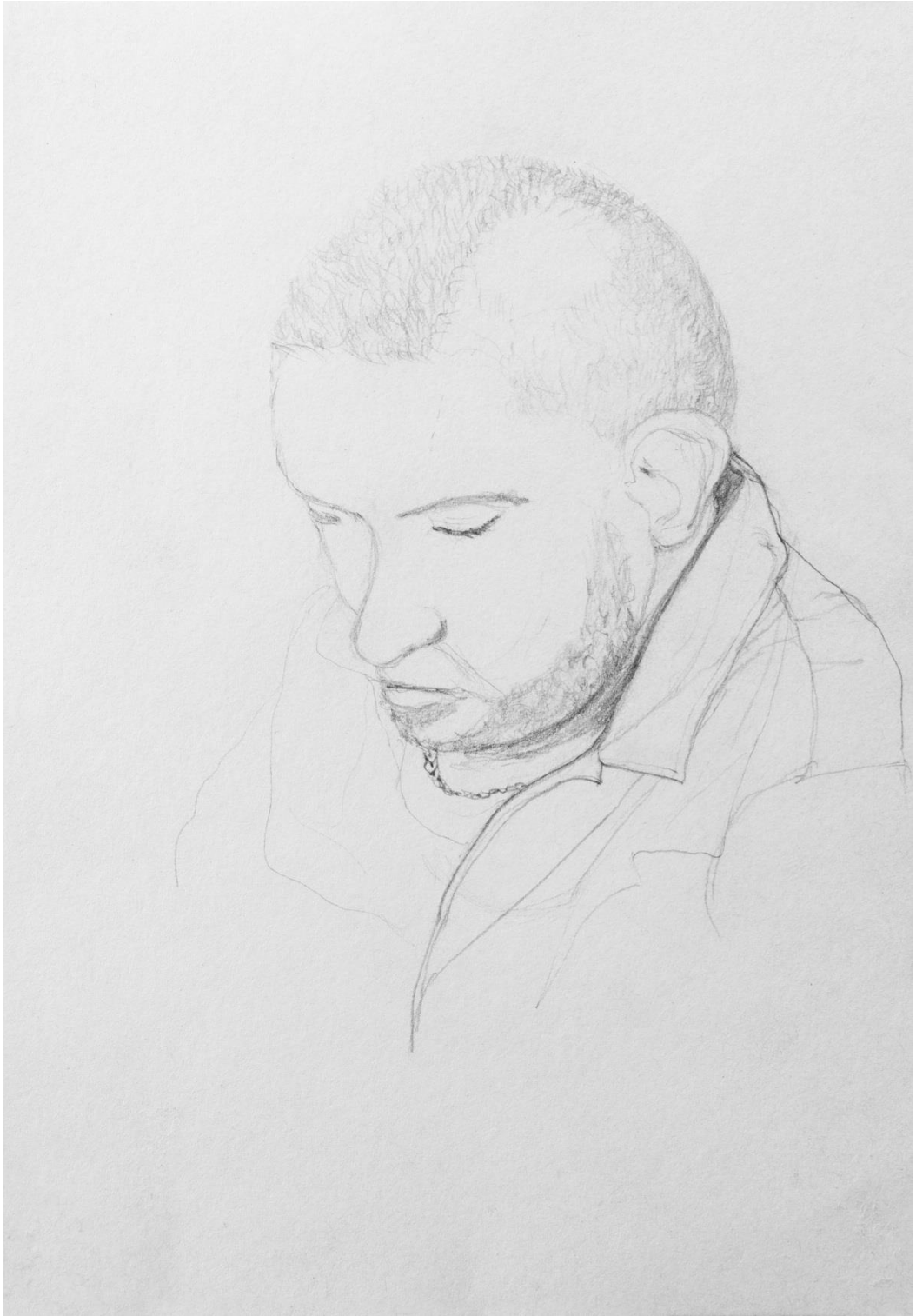
su propia historia.

Es algo que aprendí de chico cuando a mis viejos
les dijeron:

*Dejen que dibuje todo lo que ve
él sabe*

tanto como ahora escuchar el silencio
repasar caricias
concluir siluetas con *grip*.

*** Entrevista a Lucas Zenarruza (41). Tatuador.**



Palabras Finales

El día que nos encontramos con Domingo, el zapatero, le preguntamos a su mujer Elvira si quería participar de la entrevista, pero ella contestó que no, que iba a escribir. Después de dos meses nos llamó y nos entregó esta carta que dice así:

Mi nombre es Elvira. Tengo 59 años y vivo en la provincia de Buenos Aires. Soy ama de casa, soy mamá y soy abuela. Llevo cuarenta y tres años de matrimonio con Domingo, mi compañero incondicional. Soy mamá de seis hijos y ocho lindos nietos y otro en camino. A nuestra mesa hay que agregarle asientos adicionales para que entremos todos, aprender a escucharse dentro del lío de los chicos y sacar paciencia de quién sabe dónde cuando el cansancio comienza a golpear la puerta. Me gusta cuando estamos todos juntos, me recuerda a mi mamá, a mis hermanos..., siempre que puedo los voy a visitar, ellos viven en la provincia del Chaco, en Machagai que es el lugar donde nací. Mi papá se fue a una edad muy temprana y lo extraño, por supuesto que lo extraño; aún puedo recordar su cara, su porte...pero sé que desde donde esté me cuida y cuida a mi gran familia. Agradezco cada día que paso con mis seres queridos y rezo por más días juntos, por reírme más fuerte, abrazar más y ver a mis nietos crecer. Y ahora me despido, porque en lo que me senté a escribir esta carilla, ya escuché cinco veces desde mi habitación: "¿Y mamá dónde está?".

Elegimos estas palabras para despedirnos, palabras que asoman desde una casa o mostrador hacia el día. Partir de una curiosidad, compartir una charla con quienes nos rodean, hace que se tense nuestra vida con un sinfín de anécdotas, miradas, manos y saludos en quienes albergarnos.



Mi nombre es Elvira. Tengo 89 años y vivo en la provincia de Buenos Aires.

Soy ama de casa, soy mamá y soy abuela.

Llevo 43 años de matrimonio con Domingo, mi compañero incondicional. Soy mamá de seis hijas y abuela de ~~ocho~~ ^{ocho} lindos nietos. ^{en su cumpleaños...} Nuestra mesa hay que ponerle asientos adicionales para que entremos todos, aprender a escucharse dentro del río de los chicos y sacar paciencia de quién sabe donde cuando el cansancio empieza a tocar la puerta.

Me gusta cuando estamos todos juntos, me recuerda a mi mamá, a mis hermanos... Siempre que puedo voy a visitar, ellos viven en la provincia del Chaco, ^{Chaco} es el lugar donde nací. Mi papá se fue a una edad muy temprana y lo extraño, por supuesto que lo extraño; aún puedo recordar su cara, su porte... pero sé que desde donde esté me cuida y cuida a mi gran familia. Agradezco cada día que paso con mis seres queridos y rezo por más días juntos; por reírme más fuerte, abrazar más y ver a mis nietos crecer.

Y ahora me despido, porque en lo que me sentí al escribir esta carilla ya escuché cinco veces desde mi habitación: "¿y mamá dónde está?"

Machogoi (Clara)

Machogoi

Glosario: Dipasquale-Domenech. 1° Edición, 2019.

Bruselas: **1.** Instrumental para recomponer relojes. **2.** Sanar el tiempo. **3.** Extraña enfermedad que va tiñendo la lengua de dorado y la persona puede abrir cada vez menos la boca. **4.** Ciudad fantasmagórica llena de brujas para el turismo. **5.** Caerse de bruces con firulete.

Áncora: **1.** Su nombre viene de Ancla, recibe y transmite una fuerza. **2.** Vasija de cerámica que emite sonidos según como circule agua en su interior. **3.** Caballo petiso, blanco y retacón de la raza Áncora. **4.** Expresión castellanizada del italiano: ¿Y áncora qué hacemos?

Tupí: **1.** Su nombre viene de Trompo. **2.** Agujerea una pieza dura. **3.** En algunas regiones de Argentina se está comenzando a utilizar: Vos tenés el tupí, en lugar de vos tenés el tupé. **4.** Arbolí del Tupí/ yo te encendí (verso anónimo). **5.** Canto de un pájaro extinguido, el Tupí-Tupí.

Sierra sin fin: **1.** Peligrosísima. Se utiliza para cortar madera, carne, huesos. **2.** Extraño fenómeno visual que no permite saber dónde termina una sierra y empieza otra. **3.** Bautismo de los enamorados debajo del agua. **4.** Repetido muchas veces para significar el ruido de un tren en movimiento.

Fresa: **1.** Filos de corte. **2.** Una fruta atildada. **3.** Expresión que se utiliza para significar que aplastes y enfríes emocionalmente a una persona: Hacelo fresa.

Regla T: **1.** Mi primo Sebastián Enrique Torres tenía una cuando cursaba la Escuela Técnica N° 08 "Juan Bautista Alberdi", en la Ciudad de La Plata. Recordamos su tablero, una budinera de lata, una jarra, un velador, un farol de aluminio y una mesita de madera que había hecho antes del tercer año. **2.** Instrumento de algunas sociedades ocultas para iniciar a nuevos integrantes, dicen que es casi invisible. **3.** Regla T del Código Extraterrestre que indica que no pueden casarse con humanos.

Tiralínea: **1.** Útil de dibujo técnico. **2.** Parecido al compás. **3.** Lleno de tinta. **4.** Del que en una prueba dicta contenidos a los compañeros que no saben. **5.** Juego de mesa parecido al Scrabble. **6.** Persona que no deja de contar chistes malos.

Balustrín: **1.** Compás. **2.** Compartir. Compañerismo. **3.** Extraño violín de la antigüedad que se dejó de fabricar por no haberse podido establecer las reglas de su construcción. **4.** Persona que, estando el piso muy lustrado, se cae. **5.** Dicho despectivamente del recién llegado, es un balustrín, la contracara de es un benjamín.

Copias heliográficas: **1.** Antecesoras de las fotocopias. **2.** Reproductora de planos y planes. **3.** En astronomía, fotos de las constelaciones. **4.** Dibujos de seres mitológicos mitad hipocampos, mitad humanos.

Amoladora: **1.** Corta, lija, pule. **2.** Se la conoce como muela. **3.** Estar terriblemente embolado. **4.** Máquina para atrapar sueños. **5.** Expresión que se utiliza para significar los efectos del trabajo diario: Le pasó una amoladora por arriba. **6.** En la Antigüedad señoras que planchaban con piedras calientes.

Restaurador: **1.** Eternizador Op. Consumidor. **2.** Muerte de una cosa, pasa a la otra. **3.** Lo uno le basta. Lo cuida. **4.** Evangelizador en los basurales.

Paulina: **1.** Alma del Zapatero. **2.** Raspa, lustra, embellece. **3.** Pastel de limón, crema y maracuyá.

Tenazas: **1.** Sirven para desclavar. **2.** Desclavizar. **3.** Variedad de cangrejo asesino. **4.** La tribu Tenazas constituida por mujeres y hombres petisos, panzones y negros que cultivan el té. **5.** Fórceps.

Trinchetas: **1.** Controla el pulso de la mano. **2.** Retiene la respiración de quien la usa. **3.** Las distintas maneras que tiene un caballo de reírse. **4.** Planchas de papel de altos gramajes llenos de agujeros. **5.** Insecto similar a la chicharra de tan hincheta a la hora de la siesta. **6.** Máquina especial para grabar sonidos de animales.

La máquina de aparar: **1.** Coser. **2.** Dícese de las personas que no pueden evitar amargar las reuniones. **3.** Antecedente del gong. **4.** Especie de jaula ecológica que usan los proteccionistas para detener el vuelo de los pájaros y estudiar las migraciones anuales.

Tumble: **1.** Máquina secadora. **2.** Maga. **3.** En las tintorerías nunca están a la vista. **4.** Tentempié de ostras. **5.** Hamaca para muñecas. **6.** Especie de címbalo. **7.** Cama de madera terapéutica.

Nácar: **1.** Carbonato cálcico. **2.** Interior de la concha. **3.** Mar. **4.** Se hacen botones que reflejan múltiples luces en los vestidos y solapas. **5.** Azúcar rosa. **6.** Fiesta turca en la que se consume té. **7.** Antigua barcaza que se dejaba a la deriva para que se llevase los pesares al fondo del mar. **8.** Nacar Nacuri Racan Racan Nacuri Racan Racan Nacurí Car Ná Car Ná Nacar Nacuri Racan Racan Car Ná Car Ná. (Mantra).

Hilos: **1.** Fino. **2.** Fuerte. **3.** Dios de los detalles. **4.** Espacio que se abre luego de pronunciada una frase muy aguda. **5.** En el lenguaje teatral pequeños hombrecitos incorpóreos que se esconden tras bambalinas y protegen a los actores.

Tijera: **1.** 1.500 A.C. Antiguo Egipto. **2.** Una bandada de torcazas atraviesa rápidamente la E. **3.** Las de plástico no sirven. **4.** Dícese de las bocas apretadas, nerviosas que no pueden terminar de pronunciar las palabras o de darles un orden adecuado en el discurso.

Peine: **1.** Surgió en la prehistoria. Ordena el cabello. **2.** Expresión del entrenador de esquí a modo de orden o aliento de salida a resbalar por la nieve sin temor. **3.** Armónica mal dibujada. **4.** Casitas triangulares, habitáculos de seres invisibles.

Cabezas: **1.** Telgopor, cera, goma, silicona, plástico, yeso, bronce, mármol, animal, humana. **2.** Abejas borrachas de amor. **3.** Portasueños.

Pinza: **1.** Separador. Separadora. El cabello. **2.** Forma de baile de algunos osos para seducir a las osas. **3.** Iglesia Rusa Ortodoxa del Sagrado Corazón del Pellizco.

Secretaría Artística de Peinadores: **1.** Peinados: Modas, culturas, tradiciones, traiciones. **2.** Sociedad argentina constituida hace más de 80 años para demostrar que, a partir de un solo objeto, el pelo, la imaginación puede ser infinita.

Capelinas: **1.** Vendaje en forma de gorra. **2.** Heroínas de serie infantil que trata de la vida de flores humanizadas. **3.** Bocetos de caballos. **4.** Capelina de lino que se lleva el viento/ de lino muriendo junto al clavel (anónimo).

Paspartú: **1.** Comarca blanca que rodea una imagen. **2.** Copos de nieve muy irregulares. **3.** Dar un golpe seco a una mosca sobre papeles importantes. **4.** Fruto muy pequeño y agridulce con una cáscara de un tenue color naranja y en el centro cristales azucarados con los que se prepara helado.

Pincel: **1.** "Penicellus" ¿latín vulgar? Para quién. Por qué. Qué. **2.** Segrega algo que es de algo que no. **3.** Sirve para homogeneizar diferencias. Las desigualdades sobresalen. **4.** Pacto firmemente cumplido en una amistad bien habida. **5.** Pestañas a lo pincel, muy arqueadas.

Ataque de ansiedad: **1.** Verdad. **2.** Rebelión del cuerpo frente a la mente. Doblección de ésta frente a aquél. La revelación se vive con peligro de muerte. Liberación de los sentimientos de la regulación de la esclava. Sanan. La mente se destartala. **3.** Poco frecuente hasta el siglo XIX. Ansioso, med. S. X, lat. tardío *anxiosus*. **4.** Enfermedad incomprendida pasible de agresión.

5. 8utqp18 qie1u934jpw9ejptw91pt9qwñt9j<zzzkjrukreu03jppj'0jpttjuttXXbb8

Percalinar: **1.** Forrar. **2.** Evitar un deterioro. **3.** Acaramelar por demás un postre. **4.** En acrobacia, subir una escalera y bajar bamboleándose por una tela.

Rectista: **1.** Persona que cose recto. **2.** Aterrizar sobre el cuerpo de otro sin practicar la empatía. **3.** Falso osteópata.

Esquejes: **1.** Estacas reproductivas. **2.** Peces espejados. **3.** Dudas filosóficas que se plantean a los alumnos para la comprensión de diversas teorías.

Capullo incipiente: **1.** Estado de una flor en el que no se abrieron los pétalos. **2.** Templo Budista del Capullo Incipiente. **3.** Callos del cuerpo por amores no correspondidos. **4.** Una de las tantas formas de designar la vulva.

Chamote: **1.** Pulverización de ladrillos refractarios. **2.** Amigote **3.** Comida peruana con maíz pisado. **4.** Dícese del amor de los gatos por sus dueños.

Desbastadores: **1.** Ira. **2.** Mensajes cifrados entre prisioneros. **3.** Recipientes para sepultar animales pequeños. **4.** Instrumentos para herir una masa al ritmo de la respiración y del corazón.

Esteca: **1.** Herramienta. **2.** Alisar. **3.** Hacer bajo relieves. **4.** Movimiento en las artes marciales acompañado del sonido de un palo de madera.

Engobe: **1.** Pasta que se obtiene a partir de la mezcla de distintas arcillas. **2.** Inflamación mortal de los sapos. **3.** De engobar, pegar, entristecer, aburrir.

Lima: **1.** Herramienta maga. De varios tipos. Según cómo se la utilice sirve para terminar duplicados de las llaves y lograr que se abran puertas. **2.** Sueño de los pinos. **3.** Instrumento musical que produce sonidos para enamorar.

Limadura: **1.** No es polvo. Es bronce. Al ser espesa no se volatiliza. **2.** Halo que dejan algunos bailarines de tango mientras danzan. **3.** Playa de caracoles gigantes.

Grip: **1.** Lápiz electrónico para la piel. **2.** El sonido de los teléfonos más antiguos. **3.** Mueca inconsciente. **4.** Reunión de amigos inseparables.

Epílogo

Poética de los oficios explora las labores que vamos perdiendo de vista. Esa atención óptica ya resulta poética. No es un libro nostálgico por aquellos oficios amenazados por las nuevas tecnologías, sino una indagación en el terreno de las tareas manuales que requieren paciencia y amor. Así como uno de los entrevistados comenta que piensa “en cómo solucionar las cosas rotas”, de ese modo los oficios obran como un sucedáneo de la poesía: una artesanía de lo pequeño que resiste el lenguaje aceitado del capital.

Carlos Battilana

Para entender un oficio

Relojero. No doy la hora, pero puedo entender el engranaje. No estoy atado al tiempo, pero controlo que el tiempo sea controlado. Reviso esas máquinas que sólo atienden al futuro. Y creo en la música que viene del tic tac y de su sombra.

Carpintero. En el murmullo del río viajan los troncos. En el silencio del bosque los troncos meditan. La madera es un alma dormida. ¿Pero qué es un alma? Como en el corazón la sangre palpita, en la madera vuelve de la muerte la clorofila.

Dibujante técnico. ¿Qué técnica precisa? ¿Qué técnica es precisa? ¿Dónde me lleva esa parábola, esa línea que confunde al infinito? Si el papel me anestesia, la tinta es mi adrenalina. Creo en el arte que presiente los actos con que actúa.

Restaurador. Tengo la mano demorada. Espero al artesano. Sobre todo, espero al tiempo. Soy su crítica. Lo dejo hacer y lo corrijo, y me convierto en dios de lo que nadie domina. ¿Pero quién será el que domine de tal manera mi arte, que me restaure de la muerte?

Zapatero. Mi ejemplo son los zapatos de Van Gogh. Parecen resistir una vida, pero se los ve enfermos, necesitados, reclusos junto a una cama que hace tiempo no se tiende. Yo no creo que eso sea un cuadro. Más me parece un pedido de auxilio.

Tintorera. El solvente es mi agua bendita. Creo Lázaros de prendas muertas. Más que muertas, sucias de no se sabe qué. De no se quiere saber. Enciendo las máquinas y el sonido me hace respirar. Cuando plancho, el vapor me lleva al cielo.

Peluquera. Siento en mí la seda de todo pelaje. Nada me es oscuro. Nada me es claro. Todo deviene lo que pinta el deseo. Si me piden, corto. Soy el cirujano de lo que cubre. Trabajo contra el velo. La pasión es mi enemiga.

Peinadora. Suave, como la pluma invisible que roza una mejilla, paso el peine, el cepillo, como las olas del mar. El ritmo me conmueve de ese cansino dejar que el tiempo mude, que se lleve en el aire las hebras que sobran.

Marquero. Todo tiene un límite. Yo me ocupo de eso. Cada cosa en su lugar, con su mejor perfil, con su encuadre perfecto. Soy el cirujano del paspartú. No me tiembla el pulso. Tengo siempre el mejor paisaje que ofrecer.

Pintor. No sé qué es el arte, pero lo práctico. No sé qué es el color, pero lo uso. No creo en las teorías. Si la luz se descompone, yo tengo su medicina. El espectro luminoso me produce risa. Pinto con el cuerpo y con todos mis fantasmas.

Modista. Ésta es la herencia de mi madre. El dedal, las agujas, el traqueteo de la máquina de coser, los moldes. Dibujo, coso, bordo, respunteo. Mi labor es del ojo y de la mano. Pero también de los pies. El ritmo de mi sangre.

Jardinero. Una vez me dijeron que el Jardín Botánico era como un museo de la jardinería. Desde entonces no puedo dormir. Ni puedo visitarlo. Están tan vivas mis plantas que no puedo, sin crearme un asesino, pensarlas en un museo.

Ceramista. Mi material es el barro. Oigo la tierra mojada y sé que ahí hay una vasija. Si el origen del mundo está en la tierra, en mis manos está el poder de modelarlo, darle la forma que contenga todo lo que pueda dar el amor.

Cerrajero. Los que crean que mi oficio es la seguridad se equivocan. La llave está para abrir los errores humanos. En el principio, cuando el verbo era mágico, alguien dijo: “Ábrete, Sésamo”. Ése es mi amuleto. La palabra es la llave.

Tatuador. La piel es una tela y yo soy el pintor. Pinto con agujas. Torturo el cuerpo para que sude arte. Nada que no pueda la tinta busca mi flecha. La piel es mi blanco. Y mis ojos, la flecha que lo horada. Pinto el dolor, el deseo.

Ama de casa. ¿Se puede vivir entre baldes, trapos, escobas, jabones, lavandinas de toda intensidad? ¿Se puede ser una misma cuando el cuerpo es ajeno? Hasta en la guerra hay momentos dulces, ligero turismo al paraíso.

Eduardo Mileo

Poeta a tu trabajo

Dos barrios guardan el secreto de las razones que llevaron a ellos, pero no de la experiencia de cada cual para convertirse en artífice (hacer con arte). Los nombres de las herramientas se combinan con los pensamientos sobre los «objetos» logrados y la capacidad adquirida para realizarlos. ¿Cómo vive cada cual *su taller*, las peculiaridades de sus materiales y de sus herramientas?

De *Poética de los oficios* se desprende que el trabajo manual, por más humilde que sea, se ampara de un libre arbitrio que evita la conversión del sujeto en juguete rabioso de *the struggle for life*.

Una de las motivaciones de este libro es asociar el trabajo del poema al de la artesanía. Se sobreentiende la similitud entre los oficios, los útiles y los inútiles, cuando se trata de «trabajar» una materia (en una época en la que el trabajo desaparece).

El recurso a otras voces no es nuevo en las obras y proyectos colectivos generados por Selva Dipasquale y Tamara Domenech. Pero esta vez las voces se incluyen en su propio trabajo de escritura, *objets recherchés/objets trouvés*. Voces oídas, remixadas, recompuestas, transmisiones reinterpretadas a cuatro manos. Ser cada una toda oídos para restituir las palabras por escrito en un ritmo dado. ¿Materia del trabajo o del no trabajo? ¿Por qué habría una jerarquía y quién tendría el papel de *miglior fabbro*? La utilidad es variable y tiene su punto culminante en el oficio de poeta, implícitamente:

la utilidad de lo inútil. Pero no sólo la poesía tendría ese privilegio. También existen el lujo de un tatuaje, el de un peinado, *gastos*.

Los poemas enfocan el decir sobre un *savoir-faire* vinculado a un encargo. Grabar, transcribir, cortar, pegar, ligar para crear un Libro de Voces (*Voicebook*).

El poema no es encargado y al hacerse se vuelve lectura (escucha) objetivada de voces ajenas.

Intrigadas por sus propias cajas de herramientas, Selva y Tamara invitan al vecindario a mostrarse de otro modo que, en sus realizaciones, mostrarse contando, inventándose, descubriéndose en sus micro-historias.

Poeta no es un oficio del que se pueda vivir. Poeta es el no oficio de quienes no tienen uno en el mundo de los que trabajan. O el oficio de poeta implica otro(s) para «ganarse la vida». Esa contradicción señalada por Pavese, esa situación entre la hormiga y la cigarra, que canta cada vez menos despreocupada en la pendiente del capitalismo neoliberal, atraviesa el libro subrepticamente. La *calidad* del trabajo versus la necesidad de un *empleo*.

¿Escribir es un trabajo? En todo caso, que los hallazgos te encuentren realizando.

Amigos, me pongo a trabajar; tengo
a mano papel, una pluma, y escribo;
escribo versos, escribo prosa; pienso.
Hago lo que puedo por librarme de la mentira,
el mal, el egoísmo y el error; oigo
zumbar en mí el pozo oscuro de las palabras

flotantes.

Yo trabajo. - ¿En qué? Pero.... en todo.

V. H. *Toute la Lyre*

Roxana Páez
Belleville, 4 de mayo de 2020

Selva Dipasquale

Nació en la Provincia de Buenos Aires en 1968. Vive y trabaja en la Ciudad de Buenos Aires. Es abogada (UBA), poeta, curiosa de diversas artes y traductora de poesía italiana.

Publicó: *Agua Turquesa* (Ediciones a Capela, 2022); *La sombra de la mano* (Zindo & Gafuri, 2015); *La disipación* (Recovecos, 2012); *Ballyhoo* (Ediciones Melón, 2012); *Meditaciones en el Bosque* (Ediciones en Danza, 2007); *Paraselene* (Ediciones Vox, 2005); *Camaleón* (Tsé-Tsé, 1998); *Teoría de la Ubicación en el Espacio* (Grupo Editorial Seis Sellos, 1994). Y en traducción, *Fare la Luna, antología bilingüe* que reúne a diez autoras argentinas contemporáneas. Coordina los sitios de divulgación: [La Infancia del Procedimiento](#), [El Infinito Viajar](#), [Paraselene](#) y [El arte de una posibilidad](#). Administra una [Biblioteca Virtual](#).

Tamara Domenech

Nació en La Plata en 1976. Vive y trabaja en la Ciudad de Buenos Aires.

Es Licenciada en Comunicación Social (UNLP), Diplomada en Gestión Cultural (UNSAM), Profesora del Nivel Superior (UTN), escritora, editora y artista visual.

Publicó los siguientes libros: *Apunte Poemas* (I Premio de Poesía Centrifugados / Pueblo de San Gil, España, 2023); *Eyo -Ella y Yo-* (Ediciones Outsider, 2022); *La escuela, el castillo* (Ediciones Liliputienses, 2020); *Una burbuja en el pico de una botella* (Eloísa Cartonera, 2020); *En tu día* (Nebliplateada, 2019); *Posibilidad* (Editorial Maravilla, 2019); *Ilusión* (Biblioteca Popular Ambulante, 2016), *Recolección* (Zindo & Gafuri, 2015); *Poemas en el jardín y Familiares* (Zorra Poesía, 2010); *Las elegidas y Roper* (Ediciones Belleza y Felicidad, 2009 y *¡Yapa! Antología de pesadillas con finales felices* (Capitán Minerva, 2008).

tiempodorado.com

www.instagram.com/tadomenech

www.instagram.com/ediciones.presente

Sonia Neuburger

Nació en Buenos Aires en 1981. Vive y trabaja en Buenos Aires.

Es Licenciada en Artes Visuales (UNA, 2009), Especialista en Docencia (UBA CITEP, 2014). Artista, curadora independiente y docente. Investiga dinámicas de creación colectiva y desarrolla prácticas artísticas en relación a un contexto. Fue Co-creadora y directora de la Oficina Proyectista (2006-2018) y fundadora del proyecto La Mudadora. Cursó seminarios de la Maestría en Estéticas Contemporáneas Latinoamericanas en la UNDAV. Integra el Colectivo Expediciones a Puerto Piojo desde 2014 y Yacaré Chucrut. Participa en exposiciones colectivas e individuales (EAC Montevideo, CCMH Conti, FNA, CC Recoleta, Poética Móvil Puerto Madryn, entre otras).

Da clases en la UNTREF y en la UBA, CNBA.

<https://lamudadora.blogspot.com/>

<http://puertopiojo.com.ar/>

www.zonaproyectista.wordpress.com

<https://yacarechucrut.wixsite.com/yacarechucrut>